

HOY VIERNES 8

DE ENERO DE 1988

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

González Blanco a Chiapas No es noticia atrasada

En épocas de infortunios colectivos, pocas personas hay con tanta suerte como el abogado José Patrocinio González Blanco Garrido Canabal: nació en El Paraíso, pertenece por los cuatro costados a familias de próceres republicanos y será gobernador de Chiapas (aunque esta última circunstancia acaso sea tan afortunada como la de para usar la expresión manida, sacarse el tigre en la rifa). Su designación como candidato inaugura la era de los gobernadores salinistas, y también por ello merece la pena examinar su caso. ■

Digamos en primer lugar que la información sintetizada en la frase: "González Blanco será gobernador chiapaneco" puede parecer noticia atrasada a un lector distraído. En efecto, una frase así se leyó como titular en más de un diario en diciembre de 1977, hace apenas diez años, y en ambos casos las informaciones eran correctas. Lo que ocurre es que con sólo una década de diferencia padre e hijo habrán ocupado la gubernatura en Tuxtla Gutiérrez. Don Salomón, el de 1977, fue designado entonces gobernador interino de su estado natal, y lo fue en sentido estricto. Había reemplazado a don Jorge de la Vega, llamado por el presidente López Portillo para hacerse cargo de la Secretaría de Comercio apenas un año después de su toma de posesión. González Blanco, secretario del Trabajo durante 13 años (uno bajo la presidencia

de Ruiz Cortinez, y los dos restantes en los sexenios de López Mateos y Díaz Ordaz) no cumplió ni un bienio en el cargo: el 30 de noviembre de 1979 renunció por razones de salud, reales en su caso, y fue reemplazado por don Juan Sabines, quien completó el periodo, gobernando durante los tres años restantes.

No es la primera vez que padre e hijo son gobernadores de una misma entidad. Casos señeros por los progenitores que fueron además los mayores presidentes de nuestra historia, son los protagonizados en Oaxaca por los Juárez y por los Cárdenas en Michoacán. Don Benito fue gobernador (primero provisional y luego elegido) de 1847 a 1852, mientras que más de medio siglo después su hijo Benito Juárez Maza fue gobernador maderista, a fines de 1911 y hasta su muerte al año siguiente. Más cerca de nosotros,

don Lázaro gobernó a Michoacán al comenzar la década de los treinta y su hijo Cuauhtémoc al iniciarse la de los ochenta. Pero es la primera vez que en un lapso tan corto como un decenio dos personas de la misma familia y de igual apellido rigen una entidad.

González Blanco Garrido Canabal es además, sobrino de don Tomás Garrido Canabal, legendario gobernador de Tabasco y secretario de Agricultura en el callismo. El candidato al gobierno de Chiapas está, por si fuera poco, emparentado también con don Antonio Ortiz Mena, también longevo como secretario de Hacienda, de quien es yerno. La esposa de González Blanco Garrido es la señora Patricia Ortiz Salinas. Por apellidos no queda, como se ve.

Con esa prosapia, fue natural que González Blanco Garrido Canabal estu-

diara en Cambridge y luego dirigiera la escuela de Derecho de la Universidad Anáhuac, propiedad de la orden religiosa denominada Legionarios de Cristo, apodada Millonarios de Cristo. Esos, otros diplomas escolares y una módica carrera política (fue diputado, secretario de gobierno del Departamento del Distrito Federal y es todavía senador, como también lo fue su padre antes y después de su efímera gubernatura, pues al sanar de los males que lo alejaron de Tuxtla Gutiérrez reasumió su escaño en Xicoténcatl) son los títulos que convirtieron a González Blanco Garrido Canabal en candidato. Su imagen, que prefigura el tipo político de la nueva era en las gubernaturas, apenas corresponde a la de Chiapas, donde miseria, violencia, desastre ecológico no pudieron ser atajados con la dureza militar y acaso tampoco con finuras de salón.